

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

---

**RITMO**

---

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.

Año XII Núm. 142

---

Enero de 1941

---

**Sumario:**

- o **El apostolado del canto,**  
por el P. N. Otaño, S. J.
- o **Música española en la Biblioteca de Coimbra,**  
por José Artero.
- o **Contra la prostitución musical:**  
**El Estado habrá de intervenir para proteger las creaciones artísticas;**  
por E. L. Chavarri.
- o **Educación musical en la escuela,**  
por Gaspar de Arabaolaza.
- o **MUSICA SACRA: Noticiario.**
- o **INFORMACION MUSICAL**
- o **BIBLIOGRAFIA,**  
por José Artero.



**RAMONA NIETO**  
que acaba de realizar una brillante jira artística.

# REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

Precio de suscripción:

Semestre. . . . .	8 ptas.
Año. . . . .	15 »
Número suelto . . . . .	2 »

Redacción y Administración: Juan de Mena, 5. - Madrid

## El apostolado del canto

*Propongámonos crear y promover en España la cruzada del buen canto en todas las esferas: en el pueblo, en las escuelas, en la iglesia, en las organizaciones juveniles, en todos los centros docentes, en las reuniones y en las manifestaciones públicas, en el ejército y en la armada, en las fábricas, entre los trabajadores y dondequiera que haya una agrupación humana.*

*El canto es expansión del alma y de la vida, flor del espíritu, deleite de los sentidos, estímulo de los afectos, vínculo social, vehículo de las ideas y de los sentimientos, concordia de los corazones, regulación de todo ritmo vital, signo sensible y acusado del carácter, de las cualidades y de las tendencias de un pueblo y uno de los factores más enérgicos de su moral, de su cultura y de su solidaridad. Bien se entiende que me refiero al canto noble por su origen y destino.*

*Y no es que en España haya que crear propiamente el canto; porque de hecho en España se canta mucho. Cantan en el campo los pastores y los arrieros, y los labradores y los artesanos, en las faenas; los niños, en los juegos y en las escuelas; los mozos, en sus rondas; los operarios de toda clase, en las fábricas y talleres y en sus oficios, y cantan, ahora más que antes, los fieles en las iglesias y las asociaciones de Acción católica en sus reuniones, y el canto se ha introducido con carácter obligatorio en los seminarios, en las escuelas normales y en muchísimos centros de educación. Durante la guerra, nuestros soldados del campo nacional cantaban incesantemente, y las milicias rojas cantaban también canciones, difundidas en colecciones expresamente escritas para sostener y animar el ideal revolucionario. Con frecuencia las canciones y los himnos libraron en el éter, por las respectivas emisoras de radio, verdaderas batallas, no menos estrepitosas que las que en los frentes se daban.*

*Muchas veces he observado un fenómeno curioso, frecuente en la gente ruda y en los mismos niños de las aldeas, cuando se ocupan en alguna labor: que canturrean lo que de momento se les ocurre, improvisadamente, sin referencia alguna a música conocida. Es una manifestación del instinto y una prueba evidente de la necesidad que el hombre siente de cantar para animar sus actos. Las canciones de cuna, las de los juegos infantiles, las de cada tiempo y circunstancia en las expansiones de la vida y del trabajo y en las efusiones del amor le acompañan en todas partes; pero en España tanto o más que en parte alguna. Nuestro pueblo tiene un cancionero tan rico, tan propio y característico, y tan variado según las diversas regiones, que con razón se puede afirmar que España ha vivido y vive cantando.*

*Pero por grande y espléndida que sea nuestra floración musical, creada a lo largo de los siglos y conservada prodigiosamente hasta nuestros días, nos falta el más importante factor para su conservación y, sobre todo, para su utilización social y patriótica, de trascendencia superior: la unificación.*

*El canto en España, tal como se manifiesta, se cultiva en cotos cerrados. Su órbita de acción está muy desigualmente desarrollada, al azar y a la ventura, y por eso carece de la virtud y eficacia que de suyo tiene como lenguaje común y como órgano y exponente de una solidaridad nacional profunda y viva, por encima de todos los sentimientos secundarios, que, si han de respetarse por su variedad y matiz, no pueden ni deben impedir el amor y el culto a la Patria, a la que hemos de cantar como hijos, como soldados y como herederos de su suelo y de su gran patrimonio espiritual e histórico.*

*En este sentido, genuinamente español, no utilizamos el canto como lazo de unión ni como expresión colectiva. Por eso, en circunstancias solemnes o siempre que precisa hacer un acto de fe común, enmudecemos, y si nos da por cantar, reproducimos la confusión de la torre de Babel, sin entendernos ni ponernos de acuerdo.*

*Por un lado, debemos promover y organizar de una manera eficaz, formativa y educativa, la cruzada del buen canto en sus diversas aplicaciones sociales, encauzándola y orientándola prácticamente por medio de cancioneros selectos, recopilados con aportaciones de la tradición, del folklore y de la música de carácter, escrita por compositores españoles antiguos y modernos. Por otro lado, nos es preciso formar un cancionero estrictamente patriótico; es decir, el que ha de cantar todo español cuando como español se manifiesta.*

*Las organizaciones de Falange vienen realizando con gran celo y perseverancia este apostolado del canto, sobre una orientación folklórica nacional que materialmente está bien dirigida. Convendría, sin embargo, hacerla con mayor método y selección, teniendo en cuenta las exigencias del canto colectivo y la precisa adaptabilidad de las canciones al fin propuesto. Un trabajo tan trascendental no puede confiarse al capricho o al arbitrio de cualquiera. Requiere hacerse con la misma sabiduría, prudencia y tacto necesarios en toda obra ejemplar destinada a la formación y educación de las ideas y de los sentimientos.*

*La gran riqueza de nuestro cancionero está almacenada en los archivos y en las colecciones ya publicadas, pero necesita ponerse en circulación con las debidas garantías y con todo el seleccionamiento que una obra de carácter nacional exige para implantarse e imponerse.*

*Para esto pudiera ser útil un gran concurso nacional, con un premio gordo, con tiempo holgado y con condiciones del todo precisas.*

N. OTAÑO, S. J.

# Música española en la Biblioteca de Coimbra

P o r F O S É A R T E R O

## Coimbra.

Una rápida exploración a los fondos musicales de la Biblioteca General de la Universidad de Coimbra me ha dado la fortuna de poder iniciar el estudio y transcripción de algunos códices interesantísimos para la música española.

Iba en pos de algunas huellas del gran polifonista, paisano y contemporáneo de Victoria, el catedrático salmantino Sebastián de Vivanco. El Profesor Ippolito Galante, docente algún tiempo en Coimbra, me había indicado la sospecha de que allí había algo interesante: quizá unos cancioneros españoles y hasta una colosal colección de polifonistas clásicos españoles, organizada bajo los auspicios de Felipe II.

Coimbra tiene gran parentesco con España; su Universidad es gemela de la salmantina; grandes doctores suyos son salmantinos científicamente: Suárez, Azpilcueta...; allí reina, Patrona de la ciudad, la Infanta de Aragón, que luego fué Santa Isabel, Reina de Portugal. *O proles Hispaniae*, canta allí un códice del siglo XIV.

De las tres escuelas polifónicas de Portugal: Evora, Villaviciosa y Coimbra, ésta es, si se exceptúan las célebres obras del evorense Duarte Lobo, la más famosa; y va a ascender a la primera cumbre en cuanto se editen las obras, que aún se salvaron, del monasterio de Santa Cruz, ya en estudio.

## Las investigaciones actuales.

En el actual renacimiento portugués, tan fecundo y brillante — ¡Dios conserve a sus Caudillos! —, tienen también las investigaciones musicales poderoso empuje.

Pudo ser para el mundo musical el primer exponente la elegante publicación *A Polifonía clássica portuguesa. Transcrições dos siglos XVI e XVII*; Julio Eduardo dos Santos. — Lisboa, 1937. O quizá la edición de los clavecinistas, iniciada por Santiago Kastner con los *Tientos* del P. R. Coelho.

Este verano trabajaba febrilmente en Coimbra un enjambre de musicólogos nacionales y extranjeros. Fué mi fortuna el que España, tan interesada, como se verá, en aquellos fondos, no careciera de representación.

Santiago Kastner prosigue su estudio de los clavecinistas. Ugo Berti, eruditísimo y bien pertrechado, ha descubierto, entre otros tesoros, obras inéditas de los Scarlatti y sus discípulos portugueses, algunos émulos de los prolíficos napolitanos. Manuel Joaquim, Director de la Banda de Viseo, completa sus investigaciones polifónicas y prepara un Cancionero hispano-portugués. Todos alaban la profundidad y

amplitud de los estudios, aún inéditos, de Mario Sampayo Ribeiro.

## Los Catálogos.

La bellísima y deslumbradora Biblioteca General da Universidades de Coimbra está ya perfectamente organizada y catalogada. Su Director y demás personal facilitan y ayudan con hidalguía portuguesa a los estudiosos en las investigaciones y estudios.

Ha publicado la Universidad, con prólogo de S. Kastner, un *Catálogo* de los manuscritos e impresos musicales de su Biblioteca; aunque es diligente y bien orientado, aún reserva sorpresas al que, por tan insustituible guía dirigido, sepa repasar cada códice o volumen.

Ugo Berti prepara un *Catálogo* con notas biográficas y bibliográficas de los manuscritos; de su importancia y erudición da buena muestra el *Ensayo* (Coimbra, 1940), que anticipa el estudio de los Códices M, M, 2 (Polifonistas) y M, M, 58 y M, M, 60 (Clavecinistas).

Con sus estudios y consultas a las principales Bibliotecas (sobre todo a la Vaticana) ha podido ya establecer la edición absoluta de varias obras, como las de Morales, escapadas a las investigaciones y publicaciones recientes que en Alemania se han hecho de nuestro gran polifonista.

## Origen de los fondos.

En su inmensa mayoría (¿quizá en su totalidad?) proviene de los dos espléndidos monasterios que hubo en Coimbra: el de Santa Clara, de religiosas clarisas, que fundó Santa Isabel, y, sobre todo, el de Santa Cruz, de monjes jerónimos, que tuvo una magnífica escuela de música.

Monjes suyos fueron grandes compositores y maestros, muchos hasta hoy desconocidos, como el *Dom Pedro* — nada más que su nombre se ha podido hasta hoy averiguar —, y que cuando Berti lo editó cree que ha de ser figura de gran categoría.

El riquísimo archivo musical de Santa Cruz se saqueó y dispersó en varias ocasiones revolucionarias, hasta en las últimas... Lo que en años recientes se ha podido salvar está ya en la Biblioteca Universitaria; aún he tenido noticias — no he podido comprobarlas — de que todavía quedan dispersos algunos volúmenes.

En la escuela de Santa Cruz es muy frecuente encontrar obras para cuatro voces blancas; de manera que son muchas las obras compuestas para dos tiples y dos altos, o dos tiples,

alto y tenor. En los que yo he transcripto es también general esta disposición, hasta en las que allí aparecían como borrador y, por tanto, allí seguramente compuestas. Dicen que es característico de la polifonía portuguesa.

¿Tendrían quizá alguna grande escolanía de niños? ¿Las cantarían transportadas? No quisiera recurrir a una solución de eunucos, y menos aún al servicio de un monasterio. ¿Quizá cantarían como sopranistas...?

En algunos villancicos a cuatro voces blancas se podía pensar en las monjas de Santa Clara, aunque el manuscrito parece pertenecer con certeza a Santa Cruz.

Ahora bien: es muy curioso ver la manera como aparecen las canciones profanas, eróticas y satíricas en un convento, y precisamente las más ligeras, en un códice primeramente dedicado a una obra litúrgica, como luego veremos.

La influencia española es también otro fenómeno interesante. Las canciones en lengua vulgar son más frecuentes en castellano que en portugués en estos códices de Coimbra. Algo semejante acontecía en la famosa Biblioteca musical que formó el Rey Joao IV, según se ve en Vasconcelo: *Ensayo crítico sobre o Catálogo d'el Rey Don Joao IV* (Oporto, 1870).

Eran aquellos tiempos de las canciones de Coimbra (fin del XVI y primera mitad del XVII) los de unión de España y Portugal; pudo acentuarse entonces más el intercambio, que ya precedió y luego debía perdurar.

Del origen de las canciones de que he hablado, sólo, hasta ahora, he podido identificar una: el romance *Cabíase de un espino*, a cuatro voces, que en el *Cancionero de Sablonara*, de la Biblioteca de Munich, lleva como autor el Maestro Capitán. Puede verse en la edición de Aroca (Madrid, 1916). Por semejanza de estilo pudiera también atribuírsele el romance *Montañas del Guadarrama*. Ambos son lindísimos.

## Los manuscritos.

Bajo la signatura M, M, y el número correspondiente hay cerca de un centenar de códices y cantorales antiguos, del XIII al XVIII, interesantísimos. Los que tienen obras españolas, entre otros, son, los principales:

M, M, 49.—La vieja signatura, de Santa Cruz seguramente, decía: *Cartapacio 18*. El título reza: *Vésporas a sete e a ocho, com vos de fora*. Es, en efecto, la partitura de unos salmos de vísperas a siete voces y bajoncillos. Pero, ¡oh sorpresa!, en las líneas interiores que sobran de la partitura hay la más abigarrada mezcla de villancicos, romances *Ao burlesco*, etc. Son españoles en su casi totalidad.

Allá, bajo el *Conquassavit cápita*, se lee con extrañeza:

«Comamos, alma, yuntos,  
de una deidad gosemos...»

Es un romance eucarístico.

Más adelante, bajo el *Laudate*, sorprende:

«Oigan un cuento, senores,  
que puedo llamar prodigio...»

Bajo el *Beatus vir*, este suelto y gracioso madrigal, de algún viejo catedrático coimbricense, no tan *beatus vir*:

«Sin celos goses, Anarda,  
de los amores del sabio,  
que me dicen que está loco  
de ver que le quieres tanto.»

Y así en cuanto hay de espacio aprovechable, no todo respetado, ¡ay!, por la inclemencia de los siglos. De este códice y el siguiente he recogido una docena de preciosas canciones españolas del siglo XVII. (Algunas, en borrador, quedan fechadas así: «Natal de 1648».) La total transcripción no será posible, pues hay márgenes y folios comidos en parte por la humedad. A esto se añadan las dificultades de borrones, erratas, correcciones, hasta las arbitrarias grafías, que a veces desorientan, como en el madrigal *Llora, ruiseñor*, que para todo el desarrollo del primer verso tiene una sola vez la donosa manera de escribir, por ruiseñor, *Ruy Sr.*

M, M, 50.—Era el *Cartapacio 12*, y lleva el sugestivo título, no engañoso, de *Chanzonetas*. Las hay sacras y profanas, españolas y portuguesas, muy siglo XVII, como ésta, que inicia las españolas y anuncia la Navidad:

«Postillones son alados  
de la Estafeta del Cielo  
que alegres nos dan las nuevas  
de que ha llegado el Correo.»

Y el villancico, como tantos que yacen en nuestros archivos catedralicios:

«Esta noche, entre pajas,  
parió la Reyna—¡quién lo creyera!—  
Que un clavel ha nacido de una azucena.»

M, M, 44.—Hay indicios —y Berti me los confirma— de que el *Hortis*, que en él tiene cuatro bellas composiciones, es el *Diego Ortiz*, que nació en Toledo hacia 1530 y estuvo con el Duque de Alba en Nápoles hasta 1565, en que fué músico de la Corte de Carlos V. Compositor y teórico profundo, del que hay varias obras en Viena, Roma, Bolonia, Munich y Coimbra. Son elegantes y variadas sus glosas al *Tantum ergo* español.

Repito que en mi estudio de una semana no he pretendido agotar la investigación, con el breve horario del verano en la Biblioteca y la curiosa ansiedad de hacer transcripciones para libar las sorprendentes primicias del reconocimiento de esas composiciones.

## Los impresos.

M I, 1.—*Alfonso Lobo*: Misas, salmos y motetes (Matriti, apud Joannem Flandrum, MDCII).

La indicación del *Catálogo*, que pone la fecha de edición en 1502, y la semejanza con el Lobo portugués, el famoso Duarte, han hecho vacilar a algunos. Es, aunque falte la portada, nuestro Alfonso Lobo, en la Catedral de Toledo, *Portionarius et Musicae Praefectus*. Es su primera obra publicada. Y es edición rara.

M I, 20, 21, 22, 46, 54.—Tienen obras de Morales. Las

principales son: *Misa* (1546), *Misae* (1551), *Misae* (1517), *Magnificat* (1562).

MI, 22, 69.—Tienen obras de Guerrero.

MI, 19.—*Juan Navarro*: Salmos, himnos, *Magnificat* (Roma, 1590). Es obra póstuma, editada por el soriano Soto de Langa, amigo de Victoria, cantor pontificio y compositor de *Laudi spirituali* para el Oratorio de San Felipe de Neri. Le facilitó los materiales Fernando Navarro Salazar, canonista y sobrino-nieto del autor. Se las envió desde España.

MI, 7, 8, 9, 10, 11.—Son las bellas ediciones príncipes de Victoria: *Magnificat* (Roma, 1581), *Himni totius anni* (Roma, 1582), *Missae* (Roma, 1583), *Motetes* (Roma, 1585); duplicado este último.

Pudiéramos añadir las obras del grande Duarte Lobo en sus ediciones plantinianas, algunas dedicadas a Felipe II, y las de Fray Manuel Cardoso, con su divulgada y aun recientemente editada *Misa Filipina*, llamada así por interpolar, a través de toda ella (a pesar de ser de 1625), una voz que va cantando: *Philippus quintus, Rex Hispaniae*.

Ediciones no vulgares son los *Fragmentos músicos* de Nasarre (MI, 94), que no pude estudiar, y el salmantino *Arte de Canto llano*, de Montano (MI, 112 y 113).

Estas rápidas notas sólo inician un ensayo de las relaciones hispano-portuguesas en obras musicales de nuestros siglos áureos.

## CONTRA LA PROSTITUCIÓN MUSICAL

### El Estado habrá de intervenir para proteger las creaciones artísticas

Por E. L. CHAVARRI

Las grandes obras de pintura y de escultura están puestas por doquier bajo la protección de los Gobiernos. Si a un cretino se le ocurriera poner un aditamento blasfemo al Cristo de Velázquez, o un detalle indecente a la Venus de Milo, sería duramente sancionado. Pues entonces, ¿por qué han de permanecer sin protección las más purísimas creaciones musicales, por doquier violentadas y escarnecidas, sin responsabilidad alguna para los culpables, antes bien con aquiescencia de las gentes y legítimo y buen provecho para los autores?

Se habla, para disimular ciertas realidades, de que se impone el remedio de necesidades que precisan medidas de aspecto social...; ¿pero no es acaso la primera necesidad salvar el alma y la cultura de una nación? En asuntos musicales se está matando de un modo tremendo: por corrupción de... mayores. Y ello entre la indiferencia de todos.

A pretexto de encauzar actividades profesionales realizázanse las más absurdas combinaciones, que en otras artes

tendríanse por imposibles. Así, por ejemplo, si un pintor tuviere lienzo y colores al óleo, pero careciese de pinceles, no fuera posible obligarle a que pintare un retrato valiéndose de un plumero. O si pidiera a su gremio unos tubos de blanco de cinc, se le remitiere en su defecto un bote de negro de imprenta, que es lo que había, y con ello había de pintar el retrato convenido. Pues cosas tan ilógicas como las citadas son posibles en música. Si se asigna a un establecimiento musical tres profesores, podrán ser éstos un violinista, un pianista y... un trombón. O un sexteto para teatro importante, formado por piano, violín, violonchelo, contrabajo, flauta y oboe. Con eso ejecútanse oberturas de autores famosos.

Pero aun ello, con ser grave, no es el mal a que antes me referí. Quiero hablar (y en son de protesta) de obras que son envilecidas a conciencia, impresas y propagadas como vil mercadería. Y aquellas obras más puras y sublimes, las creaciones de los grandes genios, que debieran ser sagradas para todos, son las que sufren tales horrores. Lo presencié y quedé horrorizado: era ver matar una obra envileciéndola, enlodándola.

Figúrate, lector, el cuadro: junto a la playa, el balneario que quiere ser distinguido; cenas caras; el comedor, rebotando gentes; muchachitas muy descotadas; hombres estilo «americano» de cine, con pelo charolado. ¡Y la orquestina! Suenan las primeras notas y se levantan las parejas de todas las edades: jóvenes y maduras. Allí mismo, entre las mesas, pónense a bailar, ante la música más plebeya que nadie imaginarse pudo. Un baile tremendo, de «doble intención», silencioso, sin risas, sin alegría, pero lleno de baja sensualidad; las parejas se apretujan con cínico ensimismamiento.

De pronto surge el mayor envilecimiento musical. La orquestina, al ritmo irreverente del «jazz», toca en tiempo de «fox-trot» la marcha de *Lohengrin*, y con canallesca instrumentación, a ritmo de la «java», el maravilloso *Estudio en mi mayor*, de Chopin; y una bocina de cartón «cantó» el «Adagio» de la *Patética*, de Beethoven (¡y fué aplaudido!); y al compás de machicha fué violada la *Primavera*, de Mendelssohn, presentada a la pública vergüenza (o mejor, desvergüenza) por trompetazos con sordina, saxofón, banjo y toda la serie de ruidosos aditamentos.

¡Oh, y había oyentes de calidad! Una damisela de labios epilépticamente rojos y espaldas mostradoras, se acercó a los músicos, preguntándoles: «¿No tocan nada de Bach?» ¡Y contestaron que sí!!!

Hay escuelas oficiales de arte, en donde se aprende a admirar y amar las grandes creaciones. Entonces, ¿cómo pueden vivir impunes esas villanías cometidas contra la más sublime música?

## JACINTO CARRASCÓN

Afinador de RITMO. Barniza y repara toda clase de pianos, pianolas y harmoniums.

Juan de Mena, 5 - Teléf. 22642.

MADRID

# Educación musical en la escuela

P o r G A S P A R D E A R A B A O L A Z A

He leído en RITMO, y con gran complacencia, el artículo, de D. José Salvador Martí, *La educación musical española nacional-sindicalista. (Esbozo de una obra en preparación.)* Está encaminada a la enseñanza de esta disciplina en la escuela primaria. «Aprender jugando y jugar aprendiendo», como él nos dice, poniendo, para llenar este servicio, canciones infantiles y gimnasia rítmica. Añade el articulista que en la canción, en la danza y en el folklore, «que fraguó la sabiduría del pueblo», debe descansar toda educación musical, a fin de conservar su personalidad. Y como procedimiento para aprender a leer, escribir y conocer rápidamente los valores positivos y emotivos de toda la enseñanza del solfeo, recomienda la caligrafía musical y la práctica del dictado.

En mi ya larga vida de profesorado de la infancia y la juventud, en las Escuelas graduadas y Normal del Magisterio, he observado cuán beneficiosa es esta práctica, empleada ya por mí desde hace muchos años. Y a fin de aportar mi granito de arena a esta labor de divulgación pedagógico-musical que la excelente revista RITMO va señalando bajo la experta dirección de mi dilectísimo amigo el preclaro Padre Otaño, voy a señalar brevemente mis observaciones pedagógicas, recogidas en mi diaria labor y en el contacto con mis escolares.

Como la escuela es el primer laboratorio de la formación del niño, en ella debe tributarse a la música y a la canción toda la atención debida, porque la educación integral es postulado de la moderna pedagogía, y como complemento de ésta ha de iniciarse al niño en esta educación artística, que, además, tendrá la virtud de crear corazones infantiles generosos y optimistas.

Yo he podido ver a diario con qué placer gustan los niños entregarse a este aprendizaje de las canciones en los días asignados para esta enseñanza en la Escuela graduada de la Normal. Gustan y asimilan perfectamente melodías y canciones adaptadas a su pequeña capacidad, formándoseles sólidamente y dejándose sentir pronto su eficacia.

Por esto, la labor principal en la Escuela Normal es hacer la enseñanza todo lo más práctica posible con los alumnos, pues que ellos han de llevar a las escuelas —como colaboradores poderosos— la canción y la enseñanza e introducción de esta disciplina artístico-musical.

La educación musical en la escuela tiene grandes virtudes. La educación del sentimiento mediante audiciones y cantos dignos, que le proporcionarán placeres puros, formando al niño en el sentimiento de la belleza, la dulzura y bienestar, adquiriendo esa *expresión*, que es la finalidad del

arte, porque la música es la expresión por medio de los sonidos. Iniciados así los niños en la música, adquirirán una depuración del sentimiento, de la inteligencia y de la voluntad, modelados por este arte sutil e inmaterial.

Y por lo que hace a la educación física, los niños se sienten felices con la enseñanza de la canción calisténica, con gestos y movimientos rítmicos, de flexiones de brazos, pies, cuerpo, marchas y pasos lentos, haciendo de esta suerte recreos amables y provechosos; porque el ritmo es vida, y no solamente han de darse a las cosas de la inteligencia, sino que han de vigorizar el cuerpo en unión con aquélla, y ambos en perfecto equilibrio, mediante la gimnasia del ritmo.

Insinúa también el Sr. Salvador Martí el valor del estudio del folklore en la escuela; y, en efecto, es otro de los momentos más interesantes de la labor pedagógico-musical, porque por su elemento constitutivo melódico es de insuperable cualidad en ella, pues es ingenuo y sencillo, atrayente y noble, como corresponde a la juventud escolar en ese lapso de tiempo en que acude a la escuela; resultando de absoluta eficacia para su educación y cultura si a estas enseñanzas prácticas folklóricas precede un breve análisis explicativo de la canción, para predisponer a los niños, ponderándoles las bellezas del legado tradicional de nuestros mayores. Y como final, se cantará la canción popular, y con ello se grabará íntimamente en los escolares esta lección práctica.

También la *gráfica musical* tiene para mí una importancia excepcional en la escuela. A los alumnos se les habituará a la escritura notacional de la música, de tal forma que ellos escriban cada uno sus lecciones prácticas. ¿Cómo lograrlo? Sencillamente. Una vez conocidos, mediante el estudio de las primeras lecciones, la notación, figuras, signos, etc., deséles un tema o lección teórica que contenga cuanto los alumnos mismos han de escribir seguidamente en una página pautada, y que luego la utilizarán para cantar en conjunto.

Un ejemplo nos ilustrará. Propóngase al alumnado la realización del siguiente tema. Escríbase la clave de sol y el compás de compasillo. *Sol, si, sol, la*, para el primer tiempo; *si*, para la primera mitad del segundo tiempo; *re* (grave) y *si*, para la segunda mitad del segundo tiempo; *la*, para el tercero, y *do, si, la*, para el cuarto tiempo. Para que el alumno traslade al pentagrama este fragmento teórico, necesita conocer notas, figuras, etc., y, por tanto, saber que las cuatro notas del primer tiempo serán semicorcheas; que el segundo tiempo lo integrarán el *si* corchea con el *re* grave y el *si* semicorchea; el tercero, el *la* negra; y en el cuarto entrarán *do, si, la*, como tresillo de corcheas. Y así pueden hacerse combinaciones con otros valores, puntillos, etc.

De aquí nacen después los *diálogos didáctico-gráficos* entre el profesor y los alumnos, verdaderos *dictados musicales*, que nos llevan a la renovación y repaso continuo de todos los conocimientos teóricos. El profesor canta y mide a la vista de los alumnos un compás con diversas figuras, combinadas con puntillos, silencios, etc., y los alumnos van escribiendo en gráfica musical. Ejercicio muy provechoso, que insensiblemente y sin fatiga les lleva y conduce a consumir felizmente la obra.

Son prácticas éstas experimentadas ya con provecho en

la escuela, pues es innegable que tiene excepcional importancia tanto la audición musical como estas gimnasias musicales, que inician al niño en las bellezas de nuestro arte, y que tienen la rara virtud de armonizar las facultades espirituales y corporales, educándole física, intelectual y moralmente.

Propague usted RITMO entre sus amistades

## Música Sacra

### NOTICIARIO

ALEMANIA.—El Instituto de Musicología de la Universidad de Colonia ha celebrado del 13 al 15 de noviembre una especie de semana musical de gran interés. En el programa vemos obras de los notables compositores de música religiosa Maestros Lemacher, Unger y otros.

El miércoles 13 disertó sobre *Beethoven y la tierra del Rhin* el Profesor Dr. Schiedermaier, de Bonn.

El notable organista Miguel Schneider dió un concierto de obras de Max Reger en el gran órgano de la Universidad.

El insigne Profesor Fellerer, de quien otras veces nos hemos ocupado, dió el jueves 14 una interesante conferencia sobre la colección de instrumentos del Instituto de Musicología de la Universidad, que fué ilustrada con ejemplos y ejecuciones musicales a cargo del Sr. F. P. Goebel.

El programa contiene, en total, once actos, entre conciertos y conferencias, a cual más interesantes.

ROMA.—Ha sido nombrado director de música en el Pontificio Colegio Español de San José nuestro querido amigo y antiguo organista de la Universidad Pontificia de Comillas D. Narciso Jubany, presbítero.

BARCELONA.—El Maestro Lambert, Director de la Escuela Municipal de Barcelona, ha estrenado con gran éxito su magnífica *Suite bíblica*, para arpa. El acto se verificó en la espléndida sala de conciertos de la Escuela Municipal y corrió a cargo de la formidable arpista Rosa Balcells, profesora de arpa de dicha Escuela, constituyendo el estreno un éxito sin precedentes.

TARAZONA.—El día de Santa Cecilia, 22 de noviembre, se celebró con gran solemnidad, en la Catedral, la tradicional Misa solemne. La novedad musical de este año ha sido la presentación, por primera vez, de la Orquesta Santa Cecilia, integrada por aspirantes de la Acción Católica. La preparación de esta nueva Orquesta, constituida por unos cuarenta instrumentistas, algunos de ellos aún niños, se debe a la constancia y admirable paciencia del ilustre maestro de capilla, a quien felicitamos desde estas páginas.

COMILLAS (Santander).—Con gran concurrencia y entusiasmo se celebró el tradicional concierto de Santa Cecilia, en la Universidad Pontificia de Comillas. La Schola Cantorum lucía sus mejores galas. En el programa figuraban obras de Händel, Orlando de Lasso, Otaño, Prieto, Iruarizaga, Zubizarreta. La obra *Morito Pititón*, del P. Prieto, obtuvo un éxito clamoroso y hubo de repetirse ante la insistencia del público. Interés particular excitaba la reposición de la *suite Las hogueras de San Juan*, poema del P. Augurio Salgado, S. J., y música del P. José Ignacio Prieto, S. J., que desde hacía años no se había interpretado y cuya orquestación acaba de terminar el autor.

BILBAO.—El eminente organista Víctor de Zubizarreta dió dos magníficos recitales de órgano en el gran Cavaille-Coll de la Basílica de Begoña, los días 10 de noviembre y 10 de diciembre pasados. En el primero interpretó obras de Bach, Moussorsky, Franck, Guilmant, Mailly, Ravel y dos obras suyas: la conocida y linda *Marcha nupcial* y el Ofertorio pascual *Alleluia*.

El segundo concierto estuvo dedicado a César Franck con motivo del cincuentenario de su muerte. Con la maestría que le es característica interpretó el Sr. Zubizarreta: *Andante en sol menor, Pastoral, Cantabile, Pieza heroica, Preludio, fuga y variación y Coral en la número 3*.

§ El día 25 de diciembre, en el espléndido salón de actos de la Juventud de Acción Católica Masculina de Sestao, en una velada pública, actuaron brillantemente los famosos ochotes de dicha población fabril, interpretando un escogido repertorio, del que recordamos el *Ave Maria*, de Victoria, a cuatro voces, y otras obras de carácter popular. Fueron muy ovacionados.

§ Durante las fiestas de Navidad, en la Santa Casa de Misericordia, el coro de dicha institución actuó brillantemente, interpretando, en la Nochebuena, la *Primera Misa Pontifical*, de Perosi, a tres voces mixtas; el día 1.º, la *Misa en re*, a tres voces graves, del mismo autor; y el día 6 de enero, la *Misa festiva*, a tres voces, del Maestro Licinio Refice.

§ En la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya, en la Misa de media noche del 24 de diciembre, tuvo lugar el estreno de la *Missa Dominicalis*, a cuatro voces mixtas, «a capella», del P. José Ignacio Prieto, S. J.

La interpretación, que fué acertadísima, corrió a cargo de la notable Escolanía y Capilla que dirige el ilustre Maestro Antonio Catalá, Profesor de Conjunto vocal en la Escuela Municipal de Música.

La obra ha gustado mucho y ha sido muy elogiada, así como su ejecución, que se tuvo ante un público numerosísimo y distinguido.

§ La Schola Cantorum de la Universidad Pontificia, integrada por 130 voces mixtas, interpretó, bajo la dirección

del P. Ignacio Prieto, S. J., un escogido repertorio durante las fiestas de las pasadas Navidades. Citamos como más saliente la fiesta del 1.º de año, en la que ejecutó íntegra la partitura de la *Misa en honor de San Lorenzo*, a cinco voces mixtas, del Maestro Rafael Casimiri. Del programa de la función solemne vespertina citamos el motete *O magnum mysterium*, a cuatro voces mixtas, de Victoria.

VALLADOLID.—El Sr. Arzobispo ha nombrado Profesor de Canto gregoriano en el Seminario Conciliar al joven presbítero D. Vicente Rodríguez Valencia, antiguo alumno de la Universidad Pontificia de Comillas y miembro durante largos años de su Schola Cantorum. Nuestra enhorabuena más cordial.

## Información musical

### Madrid

La gran actividad desarrollada en la vida musical de la capital de España nos obliga a dar un resumen conciso de los conciertos celebrados.

El 4 de diciembre, en la Comedia, actuó el cantante Miguel Benois, con un programa muy variado de interesantísimos *lieders*.

La Coral de Zamora, dirigida por el Maestro Haedo, actuó unos días después en el Teatro Nacional y en Bellas Artes, interpretando obras de Juan de la Encina, Victoria, Borodine, Glazounoff, Haedo y Julio Gómez, siendo aplaudida calurosamente la Coral por la magnífica interpretación de sus conciertos.

El día 6 actuó en el Español la Orquesta Filarmónica, dirigida por el Maestro Pérez Casas, interpretando la *Cuarta sinfonía* de Beethoven, el *Concierto sinfónico número 1 en si menor*, de Tchaikowsky, para piano y orquesta; *Habanera*, de E. Halffter, y *Capricho español*, de R. Korsakoff. El señor Pérez Casas dió una interpretación sutilísima a la *Cuarta sinfonía*, expresando la beatífica serenidad y la interna satisfacción que se esconde en esas admirables páginas. El pianista alemán Winfried Wolf fué el encargado de la interpretación del *Concierto* de Tchaikowsky, obra aparatosa, en donde la fértil e inagotable fantasía del compositor derrama a manos llenas gracias y encantos, obteniendo del público calurosos aplausos por su justeza y delicadeza en la interpretación. Se estrenó en este concierto la *Habanera* de Ernesto Halffter, que forma parte del drama lírico *La muerte de Carmen*.

En el Monumental, la Orquesta Sinfónica ha seguido dando sus conciertos. En el último, dirigido por el Maestro Conrado del Campo, se apreció una revelación de los anhe-

los que esa magnífica Orquesta siente de renovar sus viejos y bien ganados laureles. El público del Monumental goza con la música y la agradece fervorosamente. No puede darse nota más simpática y conmovedora.

En los salones del Ateneo dió una sesión deliciosa el Quinteto Nacional de Cámara, con *Cuartetos* de Beethoven, Dvorak y Brahms. La labor de este Quinteto, gracias a su constancia y compenetración absoluta, es cada día más perfecta y se impone a la admiración de todos.

El miércoles 11 de diciembre la Orquesta Nacional, dirigida por el Maestro Arámbarri, interpretó la *Sinfonía Oxford*, de Haydn, en la primera parte, y la *Siesta de un fauno* y *El aprendiz de brujo*, en la tercera. Haydn tuvo una buena interpretación, así como las dos obras de Debussy y Dukas. La elegante y muy calculada sobriedad de Arámbarri, que encaja en su punto cuando de precisiones materiales se trata, procuró no caer en sequedad en los momentos de expresión y fluidez espiritual, donde todo depende de la emoción expresada por el director.

La expectación de este concierto estaba en la segunda parte, con el estreno del *Concierto de Aranjuez*, para guitarra y orquesta, de Joaquín Rodrigo. La crítica se ha manifestado poseída por un entusiasmo desbordante; la nueva obra del Maestro Rodrigo es un acierto indiscutible por su precisión elevada, por el fino y elegante empleo de los recursos corrientes y por la exquisita estilización de los temas folklóricos. El público recibió la obra con muchos y ensordecedores aplausos.

El quinto concierto de la serie Beethoven constituyó, para el Maestro Pérez Casas y su magnífica Orquesta, un nuevo y apoteósico triunfo ante un teatro totalmente lleno y rebotante de entusiasmo.

En la primera parte, el «Preludio» de *Lohengrin* y la

*Muerte de Isolda* fueron interpretadas con la sobriedad propia del Maestro Pérez Casas cuando interpreta a Wagner. La *Quinta sinfonía* fué espléndidamente interpretada, y tuvo, a nuestro juicio, la más exacta traducción del pensamiento beethoveniano.

El mismo día dió un recital de piano, en la Comedia, el pianista Niedzielski, con un programa todo él dedicado a Chopin.

El Maestro Conrado del Campo dirigió nuevamente la Orquesta Sinfónica en el Monumental, también rebosante de público. En este concierto fueron interpretadas la *Sinfonía incompleta*, *El aprendiz de brujo* y fragmentos de Wagner, todo ello excelentemente dirigido, lo que valió, tanto a la Orquesta como al Maestro Conrado del Campo, calurosos aplausos.

El Cuarteto Belga, con piano, actuó en el Teatro Español el día 16 de diciembre, creciendo en interés en las tres partes. La obra de Faure tuvo una logradísima perfección.

El 29 de diciembre dirigió la Sinfónica el joven Maestro Enrique Jordá, oriundo de la capital de Guipúzcoa, de donde partió para seguir sus estudios de Armonía y Composición en París, dedicándose a la práctica de la dirección orquestal bajo los asesoramientos de F. Rulhmann.

El Maestro Enrique Jordá hizo gala del gran fondo de musicalidad que le caracteriza y cosechó merecidos aplausos del público que llenaba el Monumental.

El día 31, y como aginaldo artístico, la Comisaría General de Música organizó un concierto con la Orquesta Nacional, a beneficio del Instituto Nacional de Ciegos.

Terminaron los conciertos del año 1940 con una simpaticísima demostración de amor y de solicitud para con los niños.

La Comisaría General de Música dispuso una serie de audiciones sinfónicas a cargo de la Orquesta Nacional, dirigida por el Maestro José María Franco, en los diversos grupos escolares de Madrid.

No es nueva esta idea. Stokowski, el gran director de la Orquesta de Filadelfia, viene desde hace ya algún tiempo organizando con un plan fijo artístico y educativo esta clase de conciertos infantiles.

## Año 1941

En enero prosiguieron sus conciertos las Orquestas Filarmónica y Sinfónica. La Orquesta Filarmónica interpretó la *Séptima*, de Beethoven, maravilla musical de ritmo y de gracia.

El pianista Ember dió, el día 8 de enero, en el Teatro Español, un concierto de piano, figurando en el programa obras de D'Albert, Beethoven, Schumann, Chopin, Liszt y Dohnanyi, que fueron justamente interpretadas y aplaudidas.

En este mismo teatro actuaron el día 11 los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera, muchachos tiernos, verdaderos angelitos, que se sienten artistas y que se dan cuenta

de su valer personal y de su fuerza por la unión y concordia de las voces, interpretando obras de autores clásicos y modernos.

El octavo concierto de la Orquesta Filarmónica tuvo el mismo grandioso éxito que los anteriores, interpretándose la *Octava sinfonía* de Beethoven, plenamente lograda por el Maestro Pérez Casas. Los trozos de *Parsifal*, en la primera parte del programa, y los *Preludios*, de Liszt, en la tercera, tuvieron justísima y acertadísima interpretación.

Nuevamente el Maestro Conrado del Campo dirigió la Orquesta Sinfónica. Se dió en esta sesión el *Concierto para piano y orquesta*, del compositor español Muñoz Molleda, que fué bien acogido por el público.

La Cultural ofreció a sus socios una sesión a cargo del Cuarteto Italiano Poltronieri, que merece señalarse como modelo de perfección en ese difícilísimo género instrumental.

El maestro portugués Pedro Freitas Branco, después de haber triunfado en la Zarzuela en sus magníficas interpretaciones del *Tristán*, dirigió un concierto dominical con la Orquesta Sinfónica.

Se trata de un gran director, ya de antes conocido en Madrid y que goza de una merecida reputación. Tuvo un éxito triunfal.

El S. E. U. organizó el día 20, en el Teatro Español, un concierto dedicado a Albéniz, a cargo del pianista Gonzalo Soriano, que se destaca entre la actual pléyade de jóvenes pianistas españoles.

## Barcelona

Ha sido bien pródigo en conciertos el mes de noviembre en esta ciudad, como expondremos sintéticamente a continuación:

La Asociación de Cultura Musical celebró en el Palacio de la Música dos sesiones. El día 6 actuó la pianista belga Paulina Marcelle, con un programa nutrido, en el que figuraban Bach, Haendel, Scarlatti, Schubert, Chopin, Fauré, Scriabin, Milhaud y Absil, más los autores españoles P. Soler («Sonata en re mayor») y Falla («Danza del fuego»). El día 28 se celebró un brillante concierto en homenaje a Turina, con un programa integrado por las siguientes obras suyas: «El poema de una sanluqueña», para violín y piano, «Sonata en re», para la misma combinación instrumental; «Escenas sevillanas», para piano solo; «Poemas en forma de canciones», para canto y piano, y «Escenas andaluzas», para viola, piano y cuarteto de cuerda. Turina actuó como pianista; la parte violinística fué encomendada a Rosa Mas, y a Mercedes Plantada la de canto; los otros colaboradores fueron: Mateo Valera como solista y el Cuarteto de Cuerda de Barcelona.

§ La misma Asociación de Cultura Musical había celebrado en dicho local, el día 1.º del mes, un concierto extraordinario a beneficio de los damnificados por las inundaciones de Cataluña, con el concurso generoso del violinista

Carlos Felice Cillario y el pianista Ricardo Simoncelli, incluyendo ese programa la «Sonata 6», de Haendel; el «Concierto 4.º», de Mozart; la «Suite española», de Lalo, y «Tres caprichos» (los señalados con los números XX, XXI y XXIV), de Paganini-Szymanowski.

§ En el Palacio de la Música celebró cuatro conciertos de abono, más uno extraordinario, la Orquesta Filarmónica de Barcelona, bajo la dirección del joven Maestro César de Mendoza Lassalle. He aquí un resumen de los programas:

Día 2. «Sinfonía», de César Franck; «Concierto para orquesta y violoncello, de Schumann; piezas para aquel instrumento y «Concierto en re», de Haydn, para la citada combinación instrumental, más dos trozos de Wagner. Fué solista el siempre aplaudido Mauricio Maréchal.

Día 9. «Sinfonía» del «Nuevo Mundo», de Dvorak; estreno del «Concierto de Aranjuez», para guitarra y orquesta, por Joaquín Rodrigo; piezas para guitarra, de Bach, Sor y Tárrega; estreno de la «Serenata», de Casella, cuyos cuatro números se titulan: «Marcha», «Nocturno», «Gavota y Museta», «Cavatina» y «Final». Tanto Joaquín Rodrigo como el solista, Regino Sáinz de la Maza, fueron aplaudidísimos en el «Concierto de Aranjuez».

Día 16. «Serenata nocturna», de Mozart; «Pélleas et Melisande», de Fauré; las «Danzas» de «El Príncipe Igor», de Borodin, y además, con el admirable concurso del pianista Ricardo Viñes, «Concierto en do», de Mozart, y las «Variaciones sinfónicas», de César Franck.

Día 23. No pudiendo actuar el violinista Thibaud, contra lo que esperaba al abrir el abono, se celebró un Festival Beethoven, interpretándose sus «Sinfonías» sexta y séptima.

Día 29. Segundo Festival Beethoven, organizado tras el éxito del anterior, tocándose las «Sinfonías» tercera, cuarta y quinta.

§ Prosiguió la serie de Conciertos RITMO, comenzada el mes anterior en el Palacio de la Música. El día 19 se presentó el pianista alemán Johannes Strauss, con un programa donde Chopin ocupaba el mayor espacio, figurando además obras de Schubert, Liszt, Brahms, Egon Kornauth y Pannain. También estrenó la «Fantasía en si bemol menor», de Turina. El día 26 dió un segundo concierto este mismo pianista, dedicando a Chopin dos partes de la sesión, y a Mozart y Schubert la parte restante.

§ Aunque rebasa el marco cronológico de esta crónica, citaremos el concierto que el pianista alemán Winfried Wolf dió, bajo los auspicios de Conciertos RITMO, el 3 de diciembre. El programa definitivo excluyó la «Sonata en la menor» (op. 5), de Brahms, y abarcó diversas composiciones de Gluck, Schubert, Schumann, Liszt, Borodin, Rachmaninoff, y además unas interesantes «Variaciones», del propio Wolf, escritas sobre un tema de «Poglietto».

§ La Banda Municipal, dirigida por el Maestro Bonnell Chanut, dió, en el Palacio de la Música, cuatro sesiones dominicales, en las cuales se pudieron oír obras de Beethoven, Bizet, Brahms, Grieg, Liszt, Ravel, Saint-Saëns, Wagner y Weber, así como también «Evocación» y «Triana», de Albéniz; fragmentos de la ópera «La ondina», de Casade-

mont; «El amor brujo», de Falla; la pantomima de «Las golondrinas», de Usandizaga, y una selección de «Bohemios», de Vives.

§ Bosquejemos los actos filarmónicos aislados que se celebraron en noviembre:

Día 3. Concierto a dos pianos, en la Casa del Médico, por María Peracaula y su profesor, Carlos Pellicer, con obras de Bach, Schumann, Liszt, Chabrier y Saint-Saëns.—Concierto de la soprano Mercedes Plantada, con el concurso del pianista Pedro Vallribera, en el Palacio de la Música. Obras de Bach, Mozart y Gluck, las «Seis canciones populares españolas», de Falla, y otras de Granados, Vives, Lamote de Grignon, P. Otaño, Turina, Buxó, M. Sáinz de la Maza y cuatro canciones españolas antiguas armonizadas por E. M. Torner.

§ Día 8. Recital del pianista Niedzielsky, en el Palacio de la Música, con obras de Schumann, Chopin, Ravel, Poulenc y «Danza murciana» y «Danza andaluza», de Joaquín Nin, que son las más recientes composiciones de este compositor y se editaron en 1939 por Max Eschig, de París.

§ Día 14. Concierto a beneficio de la Obra Alemana de Auxilio Invernal, en el Palacio de la Música, con la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por A. Krumscheid, y el pianista Vallribera. «Sinfonía de los timbales», de Haydn; «Sinfonía heroica», de Beethoven, y «Cuarto concierto» para piano y orquesta, de Mozart.

§ Día 17. Concierto dedicado a Bach por la Delegación Provincial barcelonesa de la Organización Nacional de Ciegos, en su domicilio social, con el concurso de la cantante Enriqueta Sabater de Conde; el flautista Narciso Carbonell, el pianista José M. Roma y los afiliados de dicha Delegación Miguel Fuster y Rafael Andrés, violinistas, y Jaime Rebull, pianista.

§ Día 20. Concierto de la cantante belga Sofía Noel, con los pianistas F. J. Obradors y José Freixa. El programa, completamente cosmopolita, fué interpretado en ocho idiomas o dialectos diferentes. Figuraban ahí Schumann, Schubert, Dvorak, Poulenc, Gratchaninoff, Rimsky-Korsakoff, Tiersot, Vuillermoz, Turina («Tu pupila es azul») y Obradors («Tirana del Zarandillo», «El molondrón» y «El tumba y lá»). Además, transcritas por Obradors para dos pianos, se tocaron la «Rapsodia número 3», de Liszt, y «Triana», de Albéniz.

§ Día 20. Velada de la Agrupación Artística Danza, que dirige José Zaldívar, en el local de la Unión Cooperatista. La parte musical estuvo encomendada al Quinteto Vilarrell. El programa quedó integrado por numerosas danzas de diversas regiones españolas y por interpretaciones danzarias de piezas musicales que habían compuesto Haydn, Byng, Schubert, Tchaikowsky, Liadoff y los españoles Granados («Danza número 10»), Albéniz («Triana») y Turina («Orgía»). Dolores Rusca, Emma Maleras, Filo Felú y Jose Zaldívar se destacaron en esta actuación.

§ Día 21. Recital de canto y poesía, a cargo de Sandro Carrera, con la pianista Teresa Borrás, en el Palacio de la Música. Piezas de Bach, Leoncavallo, Billi, Bazin, Pin-

gault, Vives, Falla, Mas y Serracant, Longás y la canción popular del «Marabú».

§ Día 22. Fiesta de Santa Cecilia. En la Escuela Municipal de Música, concierto de arpa (Rosa Balcells), flauta (Francisco Reixach) y piano (José Poch), en el que se tocaron una «Sonata», de Bach, una «Suite», de Hilse, y se estrenó una exquisita «Suite bíblica», en tres tiempos, de J. B. Lambert, que ocho años antes había sido premiada en el Concurso Concepción Rabaell, y uno de cuyos números tuvo que ser repetido tras clamorosas ovaciones.—Concierto ofrecido por la obra Educación y Descanso de la C. N. S., con la cooperación de los pianistas Guillermo Garganta y Pedro Vallribera, que tocaron a dos pianos la «Romanza» (op. 51), de Grieg, y la «Polonesa» (op. 51), de Arensky; y el Conjunto Vocal Femenino de Cámara de aquella entidad organizadora, dirigido por J. Pich Santasusana, el cual interpretó piezas de Lasso, Victoria, Pérez Moya, P. Antonio Massana, Federico Musset y ocho canciones populares de España e islas adyacentes.—Concierto del Cuarteto Vocal Santa Cecilia (Enrique Nin y Eduardo Artells, tenores, J. López Esparbé, barítono; J. M. Valls, bajo), en el edificio social de la Corte Angélica de San Luis Gonzaga, de Gracia, y por la Schola Cantorum de la misma institución, que dirige J. L. Esparbé, con un programa variadísimo, en donde se destacaban cinco «Odas» de Carl Lowe, y además había canciones españolas antiguas y modernas, armonizadas por Francisco Pujol y Enrique Morera. Esta sesión terminó con el estreno de un himno a Santa Cecilia, titulado «Cantantibus organis», música del presbítero J. Rebull.—Audición íntima del Instituto Musical Academia Ardévol, a cargo de profesores y alumnos.—Audición íntima en el Estudio Cira, por la arpista Luisa Bosch Pagés, el violinista Graciano Tarragó, el flautista Carbonell y el pianista Juan Gibert Camins. Obras de Bach, Milandre, Krumpholtz, Diego Ortiz y José Bassa.

§ Día 30. Recital del violinista F. Guerin y el pianista Fernando Ardévol en la sala de audiciones de la Editorial Boileau. Obras de Bach, Beethoven, César Franck, Kreisler, Rimsky-Korsakoff, y para concluir, el «Zapateado», de Sarasate.

§ En el hogar de los Sres. Coma-Cazes se celebró la tercera sesión íntima del año. Fué dedicada a Bach y Mozart, con la colaboración de la arpista Raquel Martí de Ribas, el flautista Narciso Carbonell y el pianista José María Roma.

§ La Escuela Municipal de Música organizó una conferencia sobre «La obra de Tomás Luis de Victoria», a cargo del Maestro Enrique Roig, ilustrándola una Capilla Clásica Polifónica, que dirige Enrique Ribó, la cual cantó dos números de otras tantas «Misas», el motete «Adoramus te, Christe», y un «Ave María», todo ello de aquel gran músico abulense.

§ La Orquesta Clásica Femenina de Barcelona, que dirige doña Isabel de la Calle, celebró un concierto en el local de Educación y Descanso, C. N. S., de Tarrasa, con el concurso de la arpista Raquel Martí de Ribas. Entre las obras del extenso programa figuraban «Tres piezas breves»

(«Nieve», «Nocturno» y «Vals»), para orquesta y piano, de R. Lamote de Grignon.

§ Después de cerrar mi crónica anterior se celebró un concierto más en la sala de conciertos de la Editorial Boileau. Tuvo lugar este acto el 31 de octubre, estando a cargo del pianista Fernando Ardévol, el violinista Luis Benejam y el violonchelista Santos Sagrera, los cuales interpretaron el «Trío en *mi* bemol mayor», de Beethoven; el «Trío», op. 42, de N. W. Gade, y el «Trío», op. 32, de A. Arensky.

§ Dió Federico García Sanchiz tres «charlas» en el Palacio de la Música, y la postrera, celebrada el día 24, con el título «Dios te salve, Giralda», contenía, como lo expresaba el subtítulo, la historia y simbolismo del cante jondo, el baile de guitarra y la tauromaquia. El orador expuso una concepción muy personal sobre ciertos aspectos musicales de nuestro país.

§ Se han anunciado los planes artísticos que el director artístico y empresario del Teatro Liceo, D. Juan Mesures, tiene en marcha para el invierno, Cuaresma y primavera próximos. Habrá funciones de ópera, «ballets» y conciertos.

§ Se ha estrenado en el Teatro Victoria la zarzuela en dos actos «El rancho de los rosales», con letra de Gaston A. Mantua y música del Maestro Enrique Morera. La larga permanencia de este compositor en suelo argentino, durante su juventud, le ha permitido nutrir su partitura con elementos folklóricos vividos y bebidos en su propia fuente.

§ Han aparecido «Morito Pititón» y «La Tarara», dos cuadernos de cinco canciones populares cada uno, con su adecuado acompañamiento pianístico, por José J. Llongueras, los cuales aportan perfumes de Soria, Avila, León, Asturias, Santander, Galicia, Burgos y Sevilla. Las Ediciones Spes han presentado estos cuadernos, a los que seguirán otros, con exquisito primor.

§ El compositor Antonio Marqués, conocido ventajosamente por variadas producciones, ha dado a la estampa, en la Editorial Boileau, una colección de piezas para piano. Los catorce números que la integran se titulan: «Paisaje», «Marcha de los habitantes del bosque», «Danza de ninfa», «Los relojes en la noche», «La conversación», «Diálogo entre el pájaro y la luna», «La muerte del pájaro», «La cuadriga», «El carro», «La tartana», «La bicicleta», «El tren», «El tranvía» y «El avión». Cada uno responde a la idea poética o descriptiva que lo inspiró. Este álbum pianístico lleva el epígrafe «Poemas reales y fantásticos», y forma parte de la ya copiosa edición ibérica.

---

## CASA R. RODRÍGUEZ

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

La más surtida en PIANOS VERTICALES, de COLA y HARMONIUMS.

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cambios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. --- Ventura de la Vega, 3. ---  
Teléfono 12344. --- Madrid.

## Bilbao

Con un lleno rebosante, hasta el punto de aparecer en taquilla el rotulito de «No hay billetes», se celebró el domingo 10 de noviembre el concierto popular organizado por la Orquesta Municipal, y en el que intervino la soprano de la Coral señorita Ibarrodo.

En la primera parte del programa la Orquesta interpretó la obertura «Rosamunda», de Schubert, y la «Sinfonía en si bemol» («Incompleta»), del mismo autor.

Reapareció Guridi con su delicado *lied* «La siembra», que fué interpretado con verdadero gusto por la Ibarrodo, que además cantó la romanza de Elisabeth del cuarto acto de «Tannhauser» y el famoso «Largo» de Haendel.

Como final de concierto la Orquesta ejecutó «La oración del torero», de Turina, y el «Bolero», de Ravel.

Hubo muchos aplausos para todos los intérpretes y muy cálidos y merecidos para el director de la Orquesta, Maestro Arrábarri.

§ El día 16 se celebró en la Filarmónica un hermoso concierto, en el que la «Kammersängerin» María Müller, acompañada por la Orquesta, nos dió a conocer sus grandes condiciones artísticas. La Müller triunfó en toda la línea, cantando una variedad de obras admirablemente interpretadas.

§ Con un lleno completo en todas las localidades del Teatro Arriaga dió su anunciado concierto el gran guitarrista español Rogino Sáinz de la Maza, al que acompañaba la Orquesta Municipal. Abrió la sesión la Orquesta con el «Concierto» de F. E. Bach, de gran nobleza y elevación. En la misma parte del programa se interpretó el «Concierto para guitarra y orquesta», de Joaquín Rodrigo, por cuya admirable ejecución el público en masa ovacionó al gran intérprete y al Maestro Rodrigo, que asistió al acto desde el palco del Ayuntamiento.

Sáinz de la Maza, actuando como solista, tocó primorosamente una obra de Bach y las «Variaciones», de Sor, la bella «Melodía popular», de Llovet, y el «Fandanguillo», de Turina. Ante los insistentes aplausos del público interpretó Sáinz de la Maza, fuera de programa, «Capricho», de Tárrega.

Un concierto entretenido, que cerró la Orquesta con el clásico «Oberon», que fué muy aplaudido.

### Homenaje de la Junta de Cultura de Vizcaya a Tomás Luis de Victoria.

El jueves 21 de noviembre, y con asistencia de un público numeroso y distinguido, dió en el salón de conciertos de la Filarmónica una conferencia, organizada por la Junta de Cultura de Vizcaya y la cooperación de la Sociedad Coral de Bilbao, el notable crítico musical D. Federico Sopena.

Fué la disertación de Sopena una magnífica lección sobre la vida y obra del gran polifonista español Tomás Luis de Victoria. En diversos momentos de su amena conferencia intervino el coro mixto de la veterana Sociedad Coral, dirigida muy bien por el Maestro Urrengoechea, que interpretó con

sumo gusto y gran estilo, aparte de una justeza y afinación admirables, el «Kyrie» y «Gloria» de la célebre «Misa Quarto toni», y los motetes «O magnum mysterium» y «O vos omnes», para terminar con la sentida plegaria «Ave Maria». La Coral y su concienzudo director fueron entusiastamente aplaudidos.

§ La Agrupación de Música de Cámara de Madrid, integrada por los prestigiosos artistas Aroca, Iñiesta, Antón, Meroño y Casaux, dió dos conciertos en nuestra Filarmónica, ante numeroso y distinguido auditorio, los días 22 y 23 del pasado noviembre.

En el primero de los conciertos fué interpretado el «Concierto en re», de Arriaga, para instrumentos de arco; el «Cuarteto en fa», de Ravel, y el «Quinteto en mi bemol», de Schumann. La interpretación de estas obras fué tan acabada que los componentes de la Agrupación de Música se vieron precisados a salir al escenario numerosas veces para recibir los aplausos del público que les ovacionaba.

El segundo concierto obtuvo igual éxito y aplauso del público, y en él se interpretaron obras de Mozart, Beethoven y Franck, todas ellas admirablemente, pero especialmente la del último, que tuvo momentos de una delicadeza y perfección de ajuste, entre los componentes de la Agrupación, realmente extraordinarios.

Triunfo rotundo el de estos artistas españoles, que, como tales, nos llena de orgullo. Pocas veces hemos escuchado en la Filarmónica ovaciones tan ruidosas como las prodigadas a estos concertistas de la Agrupación de Música de Cámara de Madrid.

### La Coral por Santa Cecilia.

Siguiendo tradicional costumbre, la Sociedad Coral celebró la festividad de Santa Cecilia con gran entusiasmo. Por la mañana, en la basílica de Santiago, y en solemne función religiosa, cantó la «Misa» del Maestro Goicoechea, y al Ofertorio el «Ave Maria» del mismo maestro compositor. El coro de hombres de la veterana Coral, admirablemente dirigido por el Maestro Urrengoechea, interpretó ambas obras con una justeza y afinación completas.

Ocupó la sagrada cátedra el presbítero D. José Zabala, coralista también, que hizo una bella disertación adecuada al acto.

Por la tarde hubo mucha animación en los salones de la Coral, donde se hizo mucha y buena música.

## Palencia

Bajo la dirección del Maestro Sáez de Adana hizo su presentación la Sección Coral e Instrumental de Educación y Descanso, de Santander, en nuestro Teatro Principal, con un escogido programa, que obtuvo los más calurosos aplausos.

Asistieron al acto las Autoridades civiles, militares y Jerarquías del Movimiento y un numeroso público, que supo apreciar la selección de las canciones interpretadas y el ex-

quisito gusto que en ellas pusieron los coralistas y maestros profesores que les acompañan.

En función de tarde se cantaron «Prado verde y florido», «Serenata», «Maitasun Atrekabea», «Iru Txito», «Qué serenita cae la nieve» y «Acuarela burgalesa», obras de los Maestros Guerrero, Guridi, Donosti, Alegría y Antonio José. En la segunda parte, la Orquesta de Cámara interpretó «Hjertesar-Varcu», de Grieg, y «Serenade», de Mozart, y para finalizar, por el conjunto orquestal e instrumental se interpretó, con todo acierto, «El Mesías», de Haendel.

En función de noche, donde asistieron invitados todos los camaradas del Frente de Juventudes, se cantó un selecto programa, integrado por las siguientes obras: «Bajo el olmo», «Dos canciones», «Os dormís», «¡Ay, que me muero de sed!», «Danza burgalesa», «Molinera», «Quítate de la esquina» y fragmentos de las populares obras de Torroba, Villa y Bretón «La Marchenera», «Madrid» y «La Dolores».

Durante toda la actuación sonaron los aplausos, ciertamente merecidos, para el director y los coralistas, que con tanto entusiasmo colaboran en la Sección Coral e Instrumental de Educación y Descanso.—*Vicente Moro.*

## Pamplona

Las Sociedades artísticas de Pamplona, dignas del más fervido aplauso y del más entusiasta y eficaz apoyo por parte de todos, entidades oficiales y particulares, son las que con el mayor celo y verdadero culto al arte noble y elevado dedican sus afanes a la divulgación de las glorias musicales y a la formación cultural de la región navarra, donde la afición y sentimiento artístico es algo de su propio ser.

Comenzó la temporada el 4 de octubre con el recital Niedzielski, pianista formidable y genial, que fué admirado una vez más del público pamplonés.

La primera parte del programa corrió a cargo de la Orquesta Santa Cecilia, que, con gran maestría y dominio, bajo la dirección de D. Fermín Muruzábal, dió la obertura de «Don Juan», de Mozart, y la «Incompleta», de Schubert.

Dedicó el pianista la segunda parte a Chopin, y la tercera a Ravel, en los «Valses nobles y sentimentales»; a Poulenc, en el «Capricho», y a Joaquín Nin, en el «Paño moruno» y en la «Danza andaluza» con variaciones sobre «El Vito». Gustó mucho el artista polaco, sobre todo interpretando a Chopin, y ante los calurosos aplausos hubo de dar el regalo de una «Rapsodia húngara», de Listz, y la «Danza ritual del fuego», de Falla.

§ El 9 de noviembre se celebró, organizado por el Orfeón Pamplonés, un gran concierto de despedida del eminente pianista y compositor navarro D. Joaquín Larregla. Esta fiesta, de la que se guardará gratísima memoria, fué patrocinada por la Diputación de Navarra, en cuyo nombre tuvo una felicísima intervención oratoria el ilustre literato D. Eladio Esparza.

Formaban el programa, aparte de obras de Beethoven, Schumann y Chopin, las principales obras suyas, como el

«Preludio en la menor», «Rapsodia asturiana», «Después del vals», «En el Pirineo», «Minué de las rosas» y «Serenata-capricho». Por primera vez nos dió su bellísima «Meditación lírica ante la tumba de un requeté» y el «Scherzo en sol mayor». Todo ello fué aplaudidísimo en justicia y con la más cariñosa efusión de sus paisanos, a quienes correspondió con su gran «Tarantela».

§ El 26 de noviembre se presentó, en el Teatro Gayarre, la Banda de Pamplona con el Orfeón Pamplonés, en magnífico concierto, del que se hicieron los más cálidos elogios. El Maestro Cervantes, que tiene bien acreditada su extraordinaria valía en la formación de bandas, y el veterano D. Remigio Múgica, para quien sobran elogios, porque se han agotado, hicieron un bonitísimo programa popular, en cuya primera parte, a cargo de la Banda, figuraban: «Der Freyschutz», obertura, de Weber; «Andante» de «Rosamunda», de Schubert; «Amor brujo», de Falla, y la «Suite en la», números 2 y 4, de Julio Gómez.

La segunda parte, de gran ajuste y sonoridades bien calculadas en el recinto de un teatro, a cargo de la Banda y Orfeón, incluía las «Danzas guerreras» del «Príncipe Igor», de Borodin; la «Canción de la maja», de Ricardo Villa, y la jota de «La Dolores» con el brío y arte del tenor solista, señor Olaz.

§ El 20 de diciembre dió en el Olimpia un interesante recital de guitarra el concertista Regino Sáinz de la Maza, cuyo programa fué:

I. «Gavota», de Bach; «Variaciones», de Sor; «Melodía popular», de Llobet; «Canción» y «Danza», de Sáinz de la Maza, y «Alegrías», del mismo concertista.

II. «Dos canciones castellanas», de Beobide; «En los trigales», de Joaquín Rodrigo; «Danza en sol», de Granados; «Sevilla», de Albéniz, y «Canción del fuego», de Falla.

Todas las obras, muy aplaudidas, con mención especial de las «Canciones castellanas», de Beobide.

§ Y se cierra este año, entre risueñas perspectivas y proyectos para el venidero, con el grandioso concierto homenaje que el glorioso Orfeón Pamplonés dedicó al inmortal polifonista español Tomás Luis de Victoria, en el Teatro Gayarre, el día 27 de diciembre, ante todas las Autoridades y Jerarquías. La labor escrupulosa e inteligentísima del Maestro Múgica se apreció con la más profunda emoción en las interpretaciones del «Ave Maria», «O vos omnes», «Vere languores», «O magnum mysterium» y «Gloria» de la «Misa O quam gloriosum». Precedió una disertación sobre «La polifonía española en la expresión mística de Victoria», y se intercalaron las glosas literarias durante la interpretación de las deliciosas páginas musicales del genial maestro abulense.—*Leocadio Hernández Ascunce.*

## San Sebastián

Nuevamente la sala de conferencias de San Telmo recibió a la Agrupación de Música de Cámara de la Orquesta Nacional, con Iniesta y Antón, Meroño, Casaux y Aroca, ejemplo de artistas que, cediendo en sus individualidades, ya

consagradas, tienen la virtud de subordinar sus posibilidades personales al sentido de la interpretación de conjunto y al equilibrio del grupo. Y éste ha quedado afirmado plenamente en su estilo, en su ritmo y en el cultivo de los más refinados detalles.

Si la notabilísima Agrupación tocó espléndidamente, en la primera sesión, el «Cuarteto número 58», de Haydn, el 11 de Beethoven y el «Quinteto» para piano, dos violines, viola y cello, de Dvorak, no fué menor su triunfo en una segunda audición, conseguida por el voto unánime del auditorio, y en la que los «Cuartetos» de Fauré y Mendelssohn y el magnífico «Quinteto» de César Franck reverdecieron la demostración de los valores de un género de excelencia.

§ La Asociación de Cultura Musical trajo al Cuarteto Doble Vocal de Pamplona que, dirigido por el Sr. Lipúzcoa, ha llegado a completo dominio en la interpretación de pequeñas transcripciones y cantos populares armonizados. Su labor más enjundiosa estuvo en la segunda parte, dedicada a Victoria, y en la que modelos de música polifónica como «O vos omnes», «Ave Maria» y «Tenebrae» alcanzaron una interpretación meritísima.

§ No pudieron actuar en el Kursaal los Pequeños Cantores de la Cruz de Madera por haber llegado a esta ciudad con considerable retraso; pero hicieron por la noche su presentación desde la Radio con una pequeña sesión, que en la emisión daba la impresión de ser cantada finamente. El director de la agrupación anunció para enero el concierto forzosamente suspendido.

## V i g o

El día 12 de diciembre, como homenaje a la Compañía de Jesús en el IV Centenario de su Fundación, tuvo lugar en el suntuoso Teatro García Barbón una importante audición sinfónica coral a base de obras compuestas exclusivamente por los valores más destacados que en las actividades musicales existen entre los hijos de San Ignacio de Loyola: Reverendos Padres Nemesio Otaño, Antonio Massana y José Ignacio Prieto.

Cooperaron a esta sublime fiesta de arte la Orquesta Filarmónica de Vigo, distinguidas señoritas, ensuistas cantantes, pertenecientes en su mayoría a la Agrupación Artística, y cuarenta niños del Colegio del Apóstol Santiago, formando un conjunto grandioso de más de ciento ochenta intérpretes.

Del notable musicólogo, Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, Rvdo. P. Nemesio Otaño, figuraban en programa dos interesantes «Marchas militares del siglo XVII», sabiamente arregladas y orquestadas en los diversos planos de la orquesta moderna; una canción de ambiente patriótico, titulada «¡Viva España, arriba España!», en forma de himno y a modo de comentario libre de la «Marcha granadera», y la conocida «Marcha de San Ignacio», elevada a la categoría de un magnífico y majestuoso himno, debido a un genial trabajo de armonización y orquestación. Todas estas obras fueron entusiásticamente aplaudidas.

Del eminente compositor Rvdo. P. Massana se interpretó «Elegía a Debussy», para instrumentos de cuerda y piano, de estilo moderno, con exquisita trabazón armónico-contrapuntística, de gran fuerza expresiva. El inteligente pianista Jesús Yepes llevó su parte con gran ponderación del sentido estético de la obra, siendo su labor muy elogiada y aplaudida. La «Marcha fúnebre a los caídos», del mismo ilustre jesuita, produjo una gran emoción en el auditorio; obra genial de estructuración y orquestación, hecha de mano maestra, atrajo la atención del auditorio vigués, iniciado ya en este género de música. Sus temas lúgubres, severos e inspirados tienen un desarrollo natural, en el cual se advierte algo del estilo de Wagner y no menos el de Ricardo Strauss, autores, al parecer, predilectos del P. Massana.

La intervención del Rvdo. P. José Ignacio Prieto, en su doble aspecto de autor y director, merece ser resaltada, ya que a él estuvo encomendada la ardua tarea que supuso conjuntar elementos tan heterogéneos, faltos de entrenamiento para acoplarse entre sí y a la orquesta, como requería el hecho de dar una airosa versión del difícil programa a interpretar. El P. Prieto se reveló como un director de altura; tiene cualidades extraordinarias temperales, fuerza sugestiva y un gran dominio de la medida rítmica. De él figuraban en programa «Dos canciones», de ambiente popular, muy originales y emotivas. La primera, de atrayente dramatismo, contrastaba con la segunda, que, en forma de «tonadilla», es alegre y bulliciosa. Un destacado grupo de voces blancas las cantó de maravilla, y hubo de repetirse la segunda ante los insistentes aplausos del público.

También se dió a conocer, del mismo P. Prieto, la *suite* «Las hogueras de San Juan», para coro y orquesta. Un tiempo, el «Nocturno», refundido para orquesta sola, se ejecutó en la segunda parte del programa, y el «Prólogo» y «Primera parte», con voces y orquesta, en la tercera. Dicha composición es un poema lírico-sinfónico interesantísimo y original, del más variado carácter expresivo, de sorprendente colorido rítmico-orquestal, en el cual predomina un motivo vibrante de intensa emoción cuando el texto dice: «¿Qué tendrán estas hogueras de San Juan?». El texto, que constituye un hermoso poema, ha sido compuesto por el ilustre jesuita Rvdo. P. Augurio Salgado.

La Orquesta Filarmónica de Vigo, en este concierto, obtuvo un nuevo y resonante éxito. Su director, el Maestro G. de la Parra, puso un gran empeño en la labor previa de ensayos parciales, con la actividad en él característica.

La sala, completamente abarrotada, presentaba un brillantísimo aspecto, realzado con la presencia de todas las Autoridades civiles y militares y Jerarquías de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Las ovaciones se sucedían imponentes, obligando al insigne director de tan sublime conjunto vocal e instrumental, P. Prieto, a salir repetidas veces al palco escénico.

---

**Suscriptores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de RITMO.**

# BIBLIOGRAFIA

P. N. OTAÑO, S. J.—*Himnos nacionales*, arreglados y armonizados a cuatro voces de hombre.—Revista RITMO, Madrid. Precio: cinco pesetas.

Los tres Himnos que en España han logrado carácter oficial: el *Nacional* o antigua Marcha granadera, el *Cara al sol* y el *Oriamendi*, se nos ofrecen en esta bella y noble forma coral por la sabia y experta mano del P. Otaño, sutil y elegante realizador de numerosos poemas corales.

Dentro siempre de una armonía clásica y de época, es sorprendente la riqueza harmónica con que ha sabido realizar las tradicionales melodías. Intensos movimientos melódicos de las voces, imitaciones iniciadas, modulaciones internas, refuerzos en las partes vacías o que requieren una ilación instrumental realzan el interés y vitalidad de la composición, siempre lógica, bella y elegante. Los efectos sonoros que se logran —dentro de la estrechez de ámbito de las ordinarias tesituras— sorprenden y maravillan, llegando a veces, como en el imponente trío o segunda parte del Himno Nacional, en que lleva el bajo la melodía temática, a efectos de grandiosidad, novedad y belleza insospechados.

Versiones como éstas se debían hacer e imponer para pequeña o grande banda, orquesta, reducciones a piano o canto, para evitar esas fútiles ediciones que no llenan el más elemental decoro artístico con que deben presentarse e interpretarse los cánticos nacionales.

JOSE ARTERO

\* \* \*

Acaba de publicarse en los talleres de Boileau y Bernasconi, en Barcelona, la obra del P. José Ignacio Prieto, S. J., titulada *Missa Dominicalis*, a cuatro voces mixtas solas. Aunque ya dimos anteriormente cuenta de la composición de esta nueva *Misa*, nos complacemos en publicar alguna de las críticas que ha merecido:

La *Missa Dominicalis* del P. José Ignacio Prieto es una obra perfectamente construída, sobre el tema del «Kyrie»

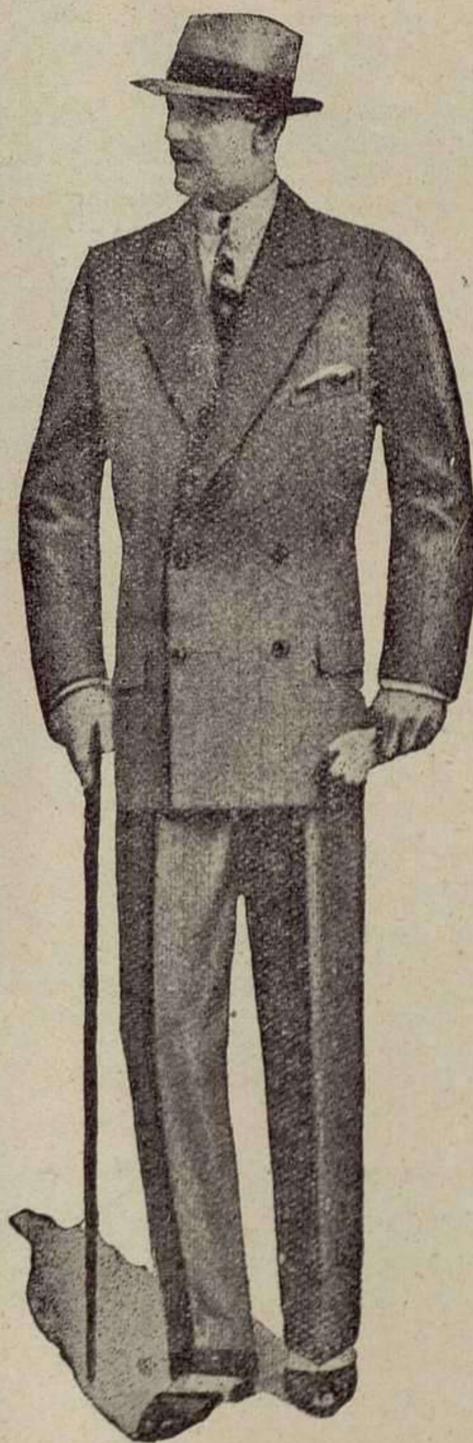
*Orbis factor*. El ritmo de este tema gregoriano, que se conserva libre y elegante en medio de la polifonía, es lo que, junto con su tonalidad, imprime a la obra un carácter netamente litúrgico, aun a través de sonoridades bien modernas. Estas son logradas por las voces con el máximo de facilidad para los cantores, lo que, ciertamente, no es la menor alabanza de esta obra.

El autor, como director que es de una importante masa coral, trata las voces admirablemente, logrando efectos riquísimos; ejemplo de ello es el «Hosanna».

El «Gloria» es también de un efecto sorprendente, en contraste bellísimo con el «Kyrie», por su velocidad atrevida, pero siempre respetuosa y litúrgica.

\* \* \*

REINOSA (Cañeda).—Acaba de publicar el presbítero D. Julio Porro, Párroco de Cañeda, una colección de *Flores melódicas eucarístico-marianas*, que forman un pequeño cuaderno, impreso en las talleres de Ordorica, de Bilbao. Son pequeñas melodías de carácter íntimo y religioso, que esperamos serán bien acogidas por el público. Nuestra felicitación al autor.



## J. POLO SASTRE

—o—

Trajes de etiqueta.

Trajes de militar  
y paisano.

Trajes para deportistas.

—o—

Corte elegante.

Trabajo esmerado.

Puntualidad  
en los encargos.

++

ORELLANA, 14  
TELEFONO 40212

### Tarifa de publicidad en RITMO

Una plana . . . . .	250,00	pesetas.
Media ídem . . . . .	150,00	—
Cuarto de ídem . . . . .	85,00	—
Octavo de ídem . . . . .	50,00	—
Dieciseisavo de ídem . . . . .	30,00	—
Noticias (el milímetro). . . . .	1,50	—

Informaciones, fotos, etc., precios convencionales.

Los anuncios en las contraportadas sufren un aumento del 25 por 100 sobre los precios marcados.

Reservado el derecho de admisión de anuncios.

# ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION

DIPLOMAS PARIS Y LONDRES

METODO TEORICO Y PRACTICO, DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA, DE

## CLOTILDE LOZANO

PENSIONADA POR EL GOBIERNO ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO

Montera, 22, entresuelo izquierda. \_\_\_\_\_ Madrid. \_\_\_\_\_ Teléfono 56028.

VENTA - COMPRA - CAMBIO  
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

### Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3  
Teléf. 33285 - Madrid

Para PUBLICIDAD en esta  
Revista, sírvanse dirigirse a

### Empresa Anunciadora "APA"

MAYOR, 6

TELÉFONO 27555

MADRID

## Pianos Corredera

FUNDADA EN 1880

VENTA -:- ALQUILER  
REPARACIONES -:- AFINACIONES

VALVERDE, 20 TELEFONO 16734

Para suscribirse  
a esta Revista

diríjense al teléfono 22642  
de Madrid.

Cuantos deseen adquirir los

### "HIMNOS NACIONALES"

para cuatro voces, armonizados por el Rvdo. P. N. OTAÑO, S. J., y el

### Número extraordinario de RITMO,

dedicado al cuarto centenario del genial polifonista español Tomás Luis de Victoria, que tanto éxito ha alcanzado, remitan su importe de CINCO PESETAS por cada obra, más UNA PESETA para gastos de certificado, a la Administración de RITMO, calle de Juan de Mena, 5, Madrid.